

Voy a escribir estas palabras desde “dentro”, como trabajadora en activo de Afanias Canillejas. Sin decir mi nombre pero hablando por tod@s mis compañeros (creo). Siempre nos hemos aventurado a remar en cualquier mar, sin importar las olas que tuviésemos en contra. Ante esta situación, en este mar desconocido, han sobrado manos voluntarias para coger el timón aunque todos desconociésemos la magnitud del temporal. Una vez más ha salido nuestro lado más humano, voluntarioso, generoso, solidario, cariñoso y profesional que nos enfoca de “persona a persona”. Es, está siendo y sabemos que va a ser duro. Hemos llorado de emoción con familias al teléfono cuando nos dan las gracias, hemos visto como la dirección de nuestro centro está codo con codo en nuestro día a día, cómo nos ha pedido que nos cuidemos para seguir cuidando. Hemos dado el relevo a compañeros agotados que están dejando la piel y el 200% para que, al menos todo lo que está en nuestra manos, salga BIEN.

Todos nos sentimos parte de este barco, todos sentimos el arropo de la comunidad de Afanias, familias, profesionales de otros centros y dirección.

Pero quiero hacer una mención especial a mis compañer@s de Canillejas: GRACIAS. Por esos turnos en los que nos olvidamos del reloj y no miramos la “jornada laboral” sino el tiempo que se nos necesita ahí, nunca dejamos nada a medias, nunca nadie se queda sin atención, sin unos minutos de charla, sin darle la mano y escuchar su preocupación. GRACIAS por arrimar el hombro todos a una, por seguir sonriendo aún cuando todo se pone cuesta arriba, por aunar fuerzas y suspiros, por resistir y aguantar.

GRACIAS a todos los que habéis dado tanto tanto que ahora necesitáis reposo, por favor cuidaros mucho que esta travesía es larga tod@s sois necesarios. GRACIAS por hacer equipo, familia, unión, compromiso y confianza como lema de trabajo.

Todos y todas, de todas las categorías turnos y horarios, sois (somos) unos “héroes” como dicen, aunque yo creo que somos muy humanos que seguimos luchando con lo que nos comprometimos al empezar a trabajar ahí... Que la calidad de vida de nuestros “señores” siga siendo lo mejor posible, aunque nos suponga una ardua lucha contra esta epidemia.

Y no quiero acabar este escrito sin compartir el dolor que nos produce lo que esto se está llevando. Que no es nuestro cansancio o nuestro miedo, sino la vida de valientes que han luchado hasta el final como campeones. Para los que seguís en la lucha: ánimo y fuerza. Pensad que todos todos formamos parte de esta gran familia, algunos arrimando el hombro aquí y otros tantos, cuidándonos desde arriba.

Gracias a los residentes, que estáis mostrando una responsabilidad y paciencia con la situación digna de admirar.

Gracias por todo y por tanto. Compañeros, todo va a salir bien, estamos unid@s en esto.

Un abrazo muy fuerte

Fdo: Anónimo